

Demasías de los republicanos

Anoche celebróse un *meeting* en el teatro de Goya de Zaragoza, para oír al Sr. Salmerón.

Entre otras cosas de escasa importancia, dijo al hacer la historia de lo que fué la República en España, que cayó por falta de apoyo en el país.

Después de recomendar la candidatura de concentración, declaró, ocupándose de la cuestión obrera, que el socialismo ha sido creado por aquellos elementos que desean un estado permanente de guerra.

También dijo que la República sería la institución que mejor atendería los intereses de la clase obrera, en lo cual ha padecido una aberración más el Sr. Salmerón, porque la República sería el desorden, y con el desorden no progresa más que la miseria.

Un petardo.

A la conclusión descubrióse debajo de una butaca una bomba con la mecha encendida; corrió la noticia, y como es natural, se produjo gran confusión, gritos, sustos, carreras y empujones: un obrero cortó la mecha del proyectil, del cual se intentó el juzgado; éste practica activas gestiones para averiguar quién sea el autor del hecho, y además instruye causa por los vivas a la República y mueras a los monárquicos, que se dieron durante el *meeting*.

Vivas y mueras.

En las referencias de *El Liberal* se dice entre otras cosas:

«El juzgado ha comenzado a instruir las diligencias para formar dos procesos, uno sobre la bomba y otro por los vivas a la República y mueras a la Monarquía referidos al final del discurso del Sr. Salmerón.»

Y el corresponsal de *La Correspondencia*, dice ocupándose de los propios incidentes:

«Al terminar el *meeting*, cuando ya salía la gente, se vio arder un objeto sobre una butaca del extremo del gran salón de descanso.

Un joven se aproximó a apagarlo; pero retrocedió en seguida, y entonces varias voces gritaron:

—¡Una bomba!

Esto bastó para que se promoviera el escándalo consiguiente. Hubo gran confusión, sustos, carreras y empujones.

Un obrero, dando pruebas de temerario arrojo, cortó la mecha del proyectil.

Cuando se despejó el salón y entró la policía, la bomba se hallaba en el suelo.

Inmediatamente se presentó el gobernador, el cual ha tocado la bomba sin moverla; ésta estaba muy caliente.

A pesar de las activas gestiones practicadas por el juzgado, no ha podido averiguar quién sea el autor del hecho.

Además, el juzgado instruye causa por los vivas que se dieron a la República y mueras a los monárquicos.

A las dos y media de la madrugada se retiró el juzgado del referido local, sin que haya podido hacer ningún descubrimiento sobre los hechos que persigue.

A las siete de la mañana saldrá el señor Salmerón para Barbastro.»

Insolencias é injurias.

El Liberal dice, además, que dijo el señor Salmerón en su discurso:

«Al tratar de la próxima lucha electoral, abriga la creencia de que Zaragoza, Madrid, Barcelona, Valencia y algunas otras capitales, demostrarán que con el voto de las ciudades no imperará la Monarquía en España.

Y si esto sucede, es seguro que la hora de la República ha llegado y la Monarquía tendrá que irse con la música y con los dineros a otra parte. (Repítense los aplausos y los vivas).»

Quien debía irse a una casa de locos es el Sr. Salmerón, causante por sus debilidades y sus ridículos filosofías, de que en 1873 tomara en el ejército el vuelo que tomó la disciplina, poniendo la patria al borde de la ruina.

Es de todos modos un sarcasmo que hablen de economías y de gastos de la Monarquía, y de garantías de la libertad, estos católicamente cobran del Estado, y que una parte del año tienen desierto el aula que les está encomendada.

En cuanto a ciertos vivas y mueras que se están repitiendo, los tenemos como atentatorios a la libertad y al derecho, y no deben tolerarse, y menos en las reuniones presididas por los apóstoles del partido republicano; porque los tales apóstoles son los primeros obligados a dar ejemplo de respeto a las leyes, y no ser unos perturbadores.

En la República más democrática no tendrían los monárquicos la tolerancia y soltura de lengua que tienen en España los republicanos.

Nosotros, además, nos acordamos muy bien que cuando en España se implantó la República en 1873, había menos libertad que en los días de Fernando VII.

Los trabajadores del Ayuntamiento.

Con frecuencia se lee en los periódicos en los meses de invierno una noticia concebida en estos ó parecidos términos: «Hoy se han presentados en Vallehermoso mil y tantos obreros en demanda de trabajo, habiéndose dado ocupación en las obras del Municipio á tantos.» Con cuya escena repetida se va insensiblemente creando el Ayuntamiento un problema difícilísimo para el porvenir, admitiendo la doctrina socialista del derecho al trabajo, y lo que es peor, aclimatando malísimas costumbres.

Al encontrarnos en pleno invierno, y como quien le ve llegar cual cosa inesperada, se apresuran municipio y gobierno á emprender obras, en tales momentos improvisadas; se buscan recursos á toda costa, se admiten los jornaleros en montón, sin atender á si sirven ó no para el trabajo á que se destinan, y con esto ya parece se ha resuelto el problema de la miseria y espantado el fantasma del pueblo hambriento y desesperado.

Pero ni el problema se resuelve ni el fantasma hace más que crecer y tomar cuerpo para el porvenir.

Y hay que ver cómo se trabaja en estas obras municipales. Todo el que pase por cerca de ellas verá, por cada trabajador que arrastra una carretilla, veinte que conversan y toman el sol; por cada azadon que se levanta, veinte espirales de humo de tabaco que suben de otras tantas bocas. Además de esto, la obra se hace en tales condiciones, que movería á risa el ánimo si no le moviera á menos alegre estado.

El que estas líneas escribe ha visto (y muchos de los que me leen lo habrá observado también), escenas como la siguiente: Un obrero, con el pico, daba sobre un trozo de terreno para desmontarlo. A los ocho ó diez golpes se paraba, y otro, con una pala, recogía lo que el primero había desmontado y lo amontonaba tras de sí. Un tercero, con un azadon y una pequeña espuela, lo recogía de este monton y lo iba llevando en cantidades que un niño podría conducir, y con lento paso, á otro nuevo monton, situado á tres metros de distancia; y de este nuevo monton un carretero, por el mismo espedito medio del azadon, la espuela y el apoyo en la rodilla, lo iba echando en el carro que había de conducir al vertedero.

Estos cuatro, dicho se está que eran de los trabajadores que trabajaban.

Por supuesto, nada de medios ingeniosos ni de máquinas que ahorren brazos y dinero, aunque el tiempo es oro y los brazos podrían ocuparse en otra cosa. Fuera novedades peligrosas.

Si se observa con cuidado, se ven entre los que forman las numerosas cuadrillas, trajes que denuncian al que anda sirviendo de apoyo á las esquinas de los edificios más que al que de continuo se mancha con el polvo de la obra.

No sabemos á qué hora entran á ella, cuánto tiempo se emplea en pasar lista y en coger las herramientas, ni lo que dura el debido descanso; pero lo que sí hemos visto es que á las cinco menos cuarto (y no era sábado), cuando aun queda en este tiempo una hora larga de día claro, tocan un cuerno, sueltan la herramienta los que la tenían empuñada y salen corriendo con la satisfacción del que ha ganado el pan con el sudor de su frente.

Con semejante sistema, el Ayuntamiento se encuentra, al cabo de pocas semanas, con que los cuartos que trabajosamente juntó, se le acaban; la obra se suspende, el proyecto de mejora no pasa de tal; lo ejecutado, con el abandono se estropea, y al año siguiente á inventar otra cosa nueva y á repetir el empeño de dar de comer al hambriento.

Y dar de comer al hambriento es una obra de misericordia que lo mismo obliga á los individuos que á las corporaciones; pero tengase presente que á la Caridad nunca se la representó con venda en los ojos, como á la Fé.

Diríase también, al ver que aquí todas las obras que el municipio inventa se reducen á movimientos de tierras de uno á otro lado, que no hay más pobres que los que solamente sirven para manejar el pico y la espuela ó para cargar un carro. Si el albañil constructor, si el carpintero, el herrero, el hojalatero y cien otros artesanos distintos, se mueren de hambre, esos no son pobres, ó si se declaran tal, que olviden lo que saben y se acojan á la espuela y al pico, aunque no tengan fuerzas para ello.

Con esto y con la mendicidad tolerada, vamos formando un pueblo de holgazanes y pordioseros que no hay más que pedir; y mientras otros adelantan y mejoran, nosotros permanecemos, según la feliz expresión de una antigua zarzuela, anclados entre la jota y el puchero.

Porque es preciso estar completamente ciegos para no conocer que una nación es más rica cuando tiene muchos campos cultivados y muchos caminos, y muchas casas, y muchos muebles, y muchos vestidos, y mucho de todo, y estos muchos solo se consiguen trabajando mucho, unos con la inteligencia y otros con los brazos; pero si solo empleamos la inteligencia en discutir sobre política y toros, la mayor parte de las veces sin entender de toros ni de política, y los brazos en llevar á la boca el cigarrillo ó la tinta de perleón, hay que desengañarse: siempre seremos pobres, sucios y estrafalados.

Y, sin embargo, ¡tan difícil les sería á los señores ediles hacer en el verano como la horniga provision de proyectos beneficiosos y bien pensados, allá para el invierno! Esos mismos movimientos de tierras, necesarios muchas veces, fueran más fructíferos ejecutados por contrata que por administración municipal. Fijese en el pliego de condiciones el número de braceros que el contratista haya de sostener diariamente, el jornal que les haya de dar y los meses del año en que los deba sostener, y el resultado será cien veces más provechoso y se dará trabajo al que trabajo pida, y éste le habrá á tiempo, sin que la imposición venga y la angustia lo exija con imperio.

Hasta esas mismas obras, divididas en pequeños tajos, podrían ser tomadas por los operarios que saldrían con ello ganancias. Como, según decíamos antes, se trabaja con los brazos y con la cabeza, con esta deberían trabajar en la casa de la

Villa concejales y empleados facilitando é impulsando toda obra particular y haciendo sobre todo que al llegar esos crudos meses de invierno en que falta el pan y la manta, en que los hijos piden que comer y la madre (de la que también hay que acordarse, que también las hay pobres, señores que mandan), ya no la queda nada que empuñar, y la obra se para por la lluvia y el taller se cierra por falta de trabajo, surja este de los proyectos ya preparados, y gane el pan con honra el hombre de buena voluntad, y muérase de hambre el vago ó vaya á llenar su estómago con el rancho del Abanico.

UN PASAJANTE EN CÓRTE.

Consejo de ministros

En el celebrado anoche, el ministro de Estado leyó los telegramas relativos á los sucesos de Santo Domingo, cuyas noticias están confirmadas y ampliadas por los del ministerio de Ultramar, y el Consejo se enteró de las instrucciones dadas por uno y otro ministro, encaminadas á la protección de nuestros naturales é intereses en aquella República.

También leyó el ministro de Estado las noticias telegráficas relativas á la política arancelaria de Francia, y el Consejo deliberó ampliamente sobre esto y otros puntos que atañen á las negociaciones pendientes para la celebración de tratados de comercio, fijando algunas reglas de conducta en tan importante materia.

El ministro de la Gobernación indicó algunas cuestiones relacionadas con la formación del proyecto de presupuesto de su departamento.

Discutióse ligeramente lo indicado por el ministro de la Gobernación, y para atender á otras cuestiones quedó el asunto pendiente para otro Consejo.

El ministro de Hacienda informó al Consejo de varios decretos relativos á la formación del padrón de la riqueza industrial y al de la riqueza rústica, los cuales, aprobados después de una detenida deliberación, serán en breve sometidos á la firma de la Reina.

El ministro de la Guerra dió cuenta de la combinación de ascensos militares.

El señor marqués de la Vega de Armijo dió cuenta del estado de las negociaciones para la celebración de tratados de comercio.

Leyó un telegrama del Sr. Leon y Castillo, en que el embajador de España refiere al alcalde de una entrevista que había celebrado con M. Ferry. A juzgar por los comentarios de algunos ministros, palpita en el despacho aludido acentuado pesimismo, y nada se espera de la actual Cámara francesa que haga concebir la posibilidad del arreglo definitivo de las relaciones comerciales. El Sr. Leon y Castillo menudeará sus conferencias con personas influyentes en la política del país vecino, para que tarde ó pronto tenga alguna base la negociación.

El gobierno español llevará el oportuno, como línea de conducta, al compás de los acontecimientos, y llegará, si es preciso, á aplicar á las precedencias francesas la tarifa arancelaria máxima.

Mientras en Francia todo es difícil, la negociación de tratados definitivos con los demás países, incluso Inglaterra, resulta tarea obvia. Cuando se reúnan las Cortes españolas podrá ratificar la mayoría de ellos.

Volvio el Consejo á tratar del expediente de las obras del puerto de Málaga, asunto complicado y de larga historia, y del cual son ponentes los Sres. Vega de Armijo y Maura. Salvo algunos detalles que aun no están ultimados, aprobó el gobierno el dictamen del Consejo de Estado en pleno sobre la cuestión de indemnizaciones.

El señor ministro de la Gobernación ha fijado unas bases para la reducción de las provincias en que está dividida España.

Con ella se harán importantes economías.

El asunto es de suyo delicado, porque juegan intereses de localidad y además porque afecta grandemente á la administración provincial que se reorganiza.

Los ministros dijeron que ni en principio ni en detalles fue estudiada la cuestión, que será tema exclusivo de un Consejo, á petición de D. Venancio Gonzalez.

Gran parte del tiempo lo invirtieron los ministros en el examen y aprobación de varios decretos que completan la serie de inspecciones encaminadas al descubrimiento de la riqueza imponible. Los decretos referidos tienen por objeto formar el padrón de la riqueza industrial y rústica, por el cual tenga la tributación base más ancha y equitativa.

Por último, el señor ministro de la Guerra llevó al Consejo la propuesta de ascensos militares, y aunque reservó los nombres de los agraciados, siguen indicándose para la plaza de teniente general, al conde de Casillas de Velasco ó al Sr. Castro y Lopez generales de división, Sres. Martitegui y Villar, y de brigada, Sr. Alaminos.

De la reorganización del arma de caballería no llegó á hablarse, según manifestó el Sr. Lopez Dominguez.

Tumulto estudiantil en la Sorbona.

Por la detallada relacion que hacen los periódicos franceses del tumulto ocurrido el viernes último, se comprende que los estudiantes de la facultad de Letras, irritados ya de antiguo por la presencia de las damas en el gran anfiteatro de la Sorbona, habían buscado sus aliados entre las demás Facultades y esporaban el mo-

mento propicio de hacer ostensible su desagrado.

A las cuatro y media del día citado, cuando M. Larroumet se preparaba á comenzar la explicacion sobre la historia de la literatura francesa en el siglo XIX, el bando masculino de la cátedra lanzó la estudiada protesta al grito unánime de «¡Abajo las mujeres! ¡Fuera las mujeres!», aplaudiendo al mismo tiempo á M. Larroumet, para demostrarle el verdadero móvil de su conducta.

El profesor pretendió continuar su explicacion; pero los estudiantes, decididos á interrumpirle á todo trance, comenzaron á entonar á coro canciones picantes, dirigiendo á las damas interjecciones y frases obscenas, con el fin de hacerlas abandonar el local, táctica que no les dió los apetecidos resultados, porque las damas adoptaron una inmovilidad inquebrantable, digna de su proverbial *sans façon*.

Trató en vano el profesor de calmar á sus enardecidos discípulos, y retiróse por fin de la cátedra, lanzando contra los revoltosos un violento apóstrofo.

A los cursos públicos de la Sorbona asiste un gran número de damas que, después de visitar el Bon Marché y contemplar los cuadros de alguna Exposición, acuden al gran anfiteatro á tomar las notas de la explicacion de historia y de literatura que son sus asignaturas favoritas. Los cursos de MM. Brunetiere, Lavisse, Cronolé y Larroumet se ven constantemente favorecidos por el bello sexo, que llega á formar un tercio, y á veces la mitad del auditorio.

Para formar cabal idea del incremento que han tomado en Paris estas aficiones femeninas, hay que añadir que el gran anfiteatro es capaz de mil oyentes. Allí acuden damas y señoritas, elegantes y mesócratas acrícticas é institutrices, sin que falte alguna que otra jamona con el indispensable perrito.

Los estudiantes se quejan de que las señoras, más pacientes para aguardar la hora de la explicacion, toman anticipadamente los mejores puestos en las gradas próximas á las tribunas.

Las averías del «Pelayo».

En el cuaderno de bitácora del *Pelayo* consta el parte de la avería dado por el oficial de guardia D. Francisco Gallegos. El parte dice así:

«A las tres y media de la tarde de hoy 28, vino á dar parte el condestable de guardia de entrar agua por la porta de proa del cañon de 19 centímetros.

Inmediatamente se moderó la máquina á cuarenta revoluciones y se gobernó á diez grados á estribor.

Reconocida la avería, se vió que se había deformado la porta, se habían roto dos tensores y doblado el picaporte, lo que se trató de remediar provisionalmente con los recursos de abordó.»

Como se vé, todo se reduce á que el mar arrancó una ventana.

El agujero se tapó con colchonetas, y en cuanto el barco llegó á Cádiz se dió inmediatamente al capitán general cuenta de lo ocurrido.

Ayer estuvieron seis hombres poniendo una porta nueva que será reforzada para evitar que otra vez suceda lo mismo.

En la colocacion de la porta se tardará unos treinta dias, porque hay que hacer unos sesenta remaches.

En las portas de luz solo ocurrió que no cerraban bien, porque las drizas eran nuevas. Como las olas eran muy grandes, el mar entraba en las cámaras de los oficiales.

Tiene el *Pelayo* doce calderas, de las cuales dos están hace cuatro meses necesitadas de reparacion. El ingeniero que las reconoció pocos dias há, dice que pueden repararse sin sacarias, y estando el barco listo como ahora para desempeñar cualquier comision.

De las doce calderas solo se encienden seis. Además de las dos que están en mal estado quedan cuatro de repuesto.

El niño de El Escorial

El acusador y el acusado

El capitán de la Guardia civil de El Escorial telegrafó ayer al gobernador civil el despacho que reproducimos textualmente.

Dice así:

«*Escorial* 20 (12 noche).—El autor del crimen titulado El niño de El Escorial, Pedro Bravo, descubierto por confesion que me hizo su cuñado Crisanto Jorge ante el guardia 2.º Leandro Latorre, lo he puesto á las siete de la tarde de hoy á la disposicion del juzgado de este partido.»

Habla Crisanto.

El cuñado de Julian Garcia, Crisanto Jorge, que es testimonio de los corresponsales el que ha descubierto al autor del crimen, ha dicho á la Guardia civil primero, y al juez después, lo siguiente:

Dice que yendo por la calle de la Alameda, el 25 ó 26 de Enero último, se le acercó Julian y le dijo que había matado un niño en la cuadra del corralillo de su casa de las *Casillas*.

—Yo—prosigue Crisanto—le dije que se apartara de mí, porque no queria hablarle más.

Refiere Crisanto que las hermanas de Julian no debieron enterarse, y que solo Juana debió ver algo.

«Julian—dice su cuñado—debió de hallar al niño el día 25 en la puerta del Romeral ó frente á su casa, y entonces lo metió en ella aprovechando la ausencia de su familia. Debí tener el niño vivo dieciocho

dias en el desvan de la casa, durmiendo sobre una esterilla y alimentándole con leche y pan francés, y poniendo mucho cuidado á fin de que no se enterase la familia.»

Oros que el móvil del crimen fué el atropello brutal.

Después de muerto el niño, el 25 ó el 27 de Enero, Julian fué á contárselo á su cuñado Crisanto, sin duda para que le ayudase á sacar el cadáver.

Como Crisanto se negase, el *Chato* sacó solo por la noche el cadáver del niño.

Crisanto y Julian.

El juez dispuso que se celebrara un careo entre Crisanto y Julian.

Segun parece, el juez Sr. Estirado se dirigió á Julian diciéndole estas ó semejantes palabras:

—¡Quiénes á tu cuñado. Te acusa de que eres el autor de la muerte del niño Pedro Bravo.

Al oír estas palabras Julian se pone repentinamente en pie y trata de arrojarle sobre Crisanto, lo cual impiden las personas que presencian el acto del careo.

El juez llama al orden á Julian, que vuelve á sentarse, dándose puñetazos en las rodillas y gritando:

—¡Mientes! ¡Mientes!

Entonces Crisanto se encara con Julian y le dice gritando:

—¡Quieres compemeterme á mí y á toda la familia? Tú me lo confesaste, y ya que lo hiciste págalo, que nunca debiste haberlo dicho para evitarme dar este paso.

Julian, hecho una furia, se da puñetazos en las rodillas, y grita:

—¡Mientes! ¡mentis!

Al verle tan descompuesto, el juez mandó que se retirase.

Enseguida el Sr. Estirado dictó auto disponiendo la prision é incomunicacion de Crisanto, su mujer, Julian, Francisca y Concha.

La Juanilla la lleva el alguacil á su casa, donde vivirá hasta que se resuelva el asunto.

Viaje de los infantes á Chicago

Ya está definitivamente acordado el itinerario del viaje á Chicago de los infantes D. Antonio y doña Enlalia.

Además de la gran ciudad americana donde se celebrará el certamen universal, los infantes visitarán las más importantes capitales de los Estados Unidos, tales como Washington, New-York, Cincinnati, San Luis, San Francisco y Baltimore.

El gobierno norteamericano pondrá á disposicion de los infantes un tren especial, y en todas las ciudades que visiten se les harán espléndidos recibimientos.

La expedicion, probablemente, durará dos meses.

A los infantes acompañarán, además del duque de Tamames, un general del ejército. Como dama de honor de doña Enlalia irá la señora marquesa de Arcohermoso. Además, dice *El Imparcial*:

«El buque de guerra español en el que llegarán á Nueva York los Infantes será casi seguramente el *Conde de Venadito*, al que escoltará una escuadrilla de honor, de la cual formará parte el crucero *Reina Regente*, que ahora se está alistando en Cartagena para emprender la ruta á la Habana, haciendo escala en Cádiz.

Los demás buques que compondrán la escuadra aun no están definitivamente señalados.»

Otros periódicos dicen que los Infantes harán el viaje en un buque de la compañía Transatlántica hasta Nueva York, y que las demás expediciones marítimas que hegan los Infantes las llevarán á cabo en buques de guerra norteamericanos.

El reemplazo del ejército.

La *Gaceta* de hoy publica una circular de Guerra, cuya parte dispositiva es como sigue:

«Artículo 1.º Los 41.000 hombres llamados al servicio activo, segun real orden de 1.º del mes actual, han sido distribuidos proporcionalmente entre las 110 zonas de la Península é islas Baleares, con arreglo á lo dispuesto en el art. 146 de la ley de reclutamiento, correspondiendo á cada zona el cupo que se le designa en el estado inserto á continuación.

Art. 2.º El cupo de las islas Canarias será el que se señala en el referido estado.

Art. 3.º El día 6 de Marzo próximo se encontrarán en las capitales de las zonas los reclutas que constituyen el cupo de la Península.

Art. 4.º A todo recluta del cupo de la Península que no se presente en la zona á que pertenece el día señalado en el artículo anterior, se le estampara en su filiacion la nota de *faltó á la concentración para su destino á cuerpo*. Los individuos que tengan dicha nota no podrán obtener licencias trimestrales é ilimitadas, debiendo servir precisamente en filas los tres años que determina el art. 4.º de la ley de reclutamiento, aun cuando se les otorgue dichas licencias á los de su mismo reemplazo, ya sea por reformas orgánicas ó por otras causas.

Art. 5.º Si las autoridades locales respectivas ó los interesados remitiesen ó presentaren en las zonas certificaciones por las que se justifique que los reclutas que faltaron á la concentración, se hallaban imposibilitados de presentarse en su zona por motivos de salud, por hallarse preso u otros motivos análogos, se hará en sus filiaciones la anotacion de *justificó hallarse enfermo, preso, etc., segun certificación que se une, eximiéndole esta nota de la correccion á que se refiere el artículo anterior,*

—Un yerno! Yo un yerno! Eso será broma.

La amiga insistió en lo que había dicho y le dijo la casa en que habitaban los nuevos esposos. Mme. G. corrió allí y se encontró por su misma hija de que era su suegra sin quererlo.

De información en información, madame G. llegó a conocer toda la verdad, y ha jurado que ha de anular el matrimonio, hecho por medio de una pieza falsa.

Mme. G. ha dirigido una larga instancia al procurador de la República, en la que expone todos los hechos que dejamos referidos.

Créase que no logrará anular el matrimonio; pues la unión, aunque irregular, no puede decirse que es nula.

Escriben al *Freundenblatt* dándole cuenta de una espantosa catástrofe, ocurrida la noche del lunes último en Bereg, pueblo de Hungría.

Bailábase en una de las casas más ricas de la ciudad, y cuando la reunión hallábase más animada, hizo explosión un gran barril de petróleo, encerrado en la cueva, situada precisamente debajo del sitio donde se celebraba el baile.

Las llamas penetraron en la sala, que se llenó de un humo tan espeso, que hacía imposible distinguir unos objetos de otros.

Diez y siete personas—catorce hombres, dos señoritas y una señora—quedaron completamente carbonizadas. Otras veintidós personas, que fueron retiradas de los escombros, resultaron heridas; doce de ellas tan graves, que se teme un funesto desenlace.

El fuego, que no dejó ni una sola pared, creóse que ha sido causado por un descuido de varios niños que estaban jugando en la cueva donde se hallaba el petróleo.

La FUERZA HIDRÁULICA Y LA ELECTRICIDAD.—Los ingenieros electricistas se van convenciendo más y más cada día de las ventajas que les ofrece la fuerza hidráulica para generar corrientes eléctricas a poco costo.

Miles de ríos están hoy llevando sus aguas al mar sin que nadie haya pensado en utilizar su fuerza, excepto en algunos puntos de muy fácil acceso; pero ya hoy empiezan a utilizarse los saltos de agua distantes de las poblaciones, porque se ha visto que la fuerza que ellos desarrollan se puede llevar por un alambre donde mejor convenga. Pocas son las personas que, cuando se ponen a contemplar la marcha de una corriente de agua, se acuerdan siquiera de las grandes beneficios que de esa corriente se podrían sacar aplicándola a una turbina, y ésta a un dinamo, en vez de dejarla perder.

El agua de un río de diez pies de ancho y de uno de profundidad, que corre a razón de dieciséis kilómetros por hora, dándole una caída de veinte pies, desarrolla una fuerza de diez y ocho caballos por hora. Véase, pues, la fuerza que se desperdicia en los grandes ríos y que podía utilizarse en la industria.

Segun dice una revista científica, ya se ha logrado sacar fotografías debajo del agua. En 1889 se hicieron experimentos para averiguar a qué distancia penetra la luz diurna debajo del mar. En agua muy clara, cerca de Córcega, el límite de la luz del día se averiguó por medio de planchas fotográficas, ser de 1 580 pies (unos 482 metros).

La BARONESA DE WILSON.—Esta distinguida escritora e incansable viajera española, acaba de llegar a Nueva York, término de una prolongada excursión por las Repúblicas hispano americanas, en las cuales ha recogido amplios y valiosos datos para las obras de carácter histórico que con referencia a los países y personajes de nuestra raza en este continente, hará imprimir en breve.

La ilustre dama se propone residir bastante tiempo en los Estados Unidos, consagrándose a dar la última mano a las obras que prepara, cuya publicación se verificará en Barcelona.

LAS LOCOMOTORAS DEL MUNDO.—El número total de locomotoras del mundo entero se dice que es de 109.000. La distribución es como sigue: La Gran Bretaña e Irlanda tienen unas 17.000; Alemania, 15.000; Francia, 11.000; Austria Hungría, 5.000; Italia, 4.000; Rusia, 3.500; Bélgica, 2.000; los Países Bajos, 1.000; España, 1.000; Suiza, 900, y los demás de Europa, 2.600; lo que hace un total de 93.000 locomotoras en Europa solamente. Los Estados Unidos tienen, 35.000; Canadá, 2.000, y los demás de América, 3.000; sumando por consiguiente las locomotoras del Continente Americano un total de 40.000. En la India Inglesa hay 2.500; y en el resto de Asia, 800; haciendo juntos, 3.300. Hay además unas 2.700 locomotoras que no se sabe con exactitud a dónde pertenecen, pero que se usan en otras partes del mundo.

En Jersey, después de una discusión de muchas horas, en la Asamblea legislativa, fué rechazado por una gran mayoría un *bill*, por el que se autorizaba el uso potestativo de la lengua inglesa en los debates de la Cámara.

Esta es la primera vez en la historia de las islas normandas que se ha declarado la lengua francesa única oficial.

El amor propio gusta de atormentarse más que de olvidarse.—X.

Escriben de Berna al *Genève*, que un polonés, llamado Koton, que tomó parte en el levantamiento de Polonia en 1863, y ha estado veinticinco años en Siberia, se encuentra actualmente en Berna.

Koton propónese dar a los ciudadanos de esta ciudad un espectáculo muy curioso. Ha pedido autorización para combatir con un oso, llevando en la mano solamente un cuchillo.

Es muy posible que la autorización sea concedida.

—Un yerno! Yo un yerno! Eso será broma.

La amiga insistió en lo que había dicho y le dijo la casa en que habitaban los nuevos esposos. Mme. G. corrió allí y se encontró por su misma hija de que era su suegra sin quererlo.

De información en información, madame G. llegó a conocer toda la verdad, y ha jurado que ha de anular el matrimonio, hecho por medio de una pieza falsa.

Mme. G. ha dirigido una larga instancia al procurador de la República, en la que expone todos los hechos que dejamos referidos.

Créase que no logrará anular el matrimonio; pues la unión, aunque irregular, no puede decirse que es nula.

Escriben al *Freundenblatt* dándole cuenta de una espantosa catástrofe, ocurrida la noche del lunes último en Bereg, pueblo de Hungría.

Bailábase en una de las casas más ricas de la ciudad, y cuando la reunión hallábase más animada, hizo explosión un gran barril de petróleo, encerrado en la cueva, situada precisamente debajo del sitio donde se celebraba el baile.

Las llamas penetraron en la sala, que se llenó de un humo tan espeso, que hacía imposible distinguir unos objetos de otros.

Diez y siete personas—catorce hombres, dos señoritas y una señora—quedaron completamente carbonizadas. Otras veintidós personas, que fueron retiradas de los escombros, resultaron heridas; doce de ellas tan graves, que se teme un funesto desenlace.

El fuego, que no dejó ni una sola pared, creóse que ha sido causado por un descuido de varios niños que estaban jugando en la cueva donde se hallaba el petróleo.

La FUERZA HIDRÁULICA Y LA ELECTRICIDAD.—Los ingenieros electricistas se van convenciendo más y más cada día de las ventajas que les ofrece la fuerza hidráulica para generar corrientes eléctricas a poco costo.

Miles de ríos están hoy llevando sus aguas al mar sin que nadie haya pensado en utilizar su fuerza, excepto en algunos puntos de muy fácil acceso; pero ya hoy empiezan a utilizarse los saltos de agua distantes de las poblaciones, porque se ha visto que la fuerza que ellos desarrollan se puede llevar por un alambre donde mejor convenga. Pocas son las personas que, cuando se ponen a contemplar la marcha de una corriente de agua, se acuerdan siquiera de las grandes beneficios que de esa corriente se podrían sacar aplicándola a una turbina, y ésta a un dinamo, en vez de dejarla perder.

El agua de un río de diez pies de ancho y de uno de profundidad, que corre a razón de dieciséis kilómetros por hora, dándole una caída de veinte pies, desarrolla una fuerza de diez y ocho caballos por hora. Véase, pues, la fuerza que se desperdicia en los grandes ríos y que podía utilizarse en la industria.

Segun dice una revista científica, ya se ha logrado sacar fotografías debajo del agua. En 1889 se hicieron experimentos para averiguar a qué distancia penetra la luz diurna debajo del mar. En agua muy clara, cerca de Córcega, el límite de la luz del día se averiguó por medio de planchas fotográficas, ser de 1 580 pies (unos 482 metros).

La BARONESA DE WILSON.—Esta distinguida escritora e incansable viajera española, acaba de llegar a Nueva York, término de una prolongada excursión por las Repúblicas hispano americanas, en las cuales ha recogido amplios y valiosos datos para las obras de carácter histórico que con referencia a los países y personajes de nuestra raza en este continente, hará imprimir en breve.

La ilustre dama se propone residir bastante tiempo en los Estados Unidos, consagrándose a dar la última mano a las obras que prepara, cuya publicación se verificará en Barcelona.

LAS LOCOMOTORAS DEL MUNDO.—El número total de locomotoras del mundo entero se dice que es de 109.000. La distribución es como sigue: La Gran Bretaña e Irlanda tienen unas 17.000; Alemania, 15.000; Francia, 11.000; Austria Hungría, 5.000; Italia, 4.000; Rusia, 3.500; Bélgica, 2.000; los Países Bajos, 1.000; España, 1.000; Suiza, 900, y los demás de Europa, 2.600; lo que hace un total de 93.000 locomotoras en Europa solamente. Los Estados Unidos tienen, 35.000; Canadá, 2.000, y los demás de América, 3.000; sumando por consiguiente las locomotoras del Continente Americano un total de 40.000. En la India Inglesa hay 2.500; y en el resto de Asia, 800; haciendo juntos, 3.300. Hay además unas 2.700 locomotoras que no se sabe con exactitud a dónde pertenecen, pero que se usan en otras partes del mundo.

En Jersey, después de una discusión de muchas horas, en la Asamblea legislativa, fué rechazado por una gran mayoría un *bill*, por el que se autorizaba el uso potestativo de la lengua inglesa en los debates de la Cámara.

Esta es la primera vez en la historia de las islas normandas que se ha declarado la lengua francesa única oficial.

El amor propio gusta de atormentarse más que de olvidarse.—X.

Escriben de Berna al *Genève*, que un polonés, llamado Koton, que tomó parte en el levantamiento de Polonia en 1863, y ha estado veinticinco años en Siberia, se encuentra actualmente en Berna.

Koton propónese dar a los ciudadanos de esta ciudad un espectáculo muy curioso. Ha pedido autorización para combatir con un oso, llevando en la mano solamente un cuchillo.

Es muy posible que la autorización sea concedida.

Escriben de Berna al *Genève*, que un polonés, llamado Koton, que tomó parte en el levantamiento de Polonia en 1863, y ha estado veinticinco años en Siberia, se encuentra actualmente en Berna.

Koton propónese dar a los ciudadanos de esta ciudad un espectáculo muy curioso. Ha pedido autorización para combatir con un oso, llevando en la mano solamente un cuchillo.

Es muy posible que la autorización sea concedida.

Escriben de Berna al *Genève*, que un polonés, llamado Koton, que tomó parte en el levantamiento de Polonia en 1863, y ha estado veinticinco años en Siberia, se encuentra actualmente en Berna.

Koton propónese dar a los ciudadanos de esta ciudad un espectáculo muy curioso. Ha pedido autorización para combatir con un oso, llevando en la mano solamente un cuchillo.

—Un yerno! Yo un yerno! Eso será broma.

La amiga insistió en lo que había dicho y le dijo la casa en que habitaban los nuevos esposos. Mme. G. corrió allí y se encontró por su misma hija de que era su suegra sin quererlo.

De información en información, madame G. llegó a conocer toda la verdad, y ha jurado que ha de anular el matrimonio, hecho por medio de una pieza falsa.

Mme. G. ha dirigido una larga instancia al procurador de la República, en la que expone todos los hechos que dejamos referidos.

Créase que no logrará anular el matrimonio; pues la unión, aunque irregular, no puede decirse que es nula.

Escriben al *Freundenblatt* dándole cuenta de una espantosa catástrofe, ocurrida la noche del lunes último en Bereg, pueblo de Hungría.

Bailábase en una de las casas más ricas de la ciudad, y cuando la reunión hallábase más animada, hizo explosión un gran barril de petróleo, encerrado en la cueva, situada precisamente debajo del sitio donde se celebraba el baile.

Las llamas penetraron en la sala, que se llenó de un humo tan espeso, que hacía imposible distinguir unos objetos de otros.

Diez y siete personas—catorce hombres, dos señoritas y una señora—quedaron completamente carbonizadas. Otras veintidós personas, que fueron retiradas de los escombros, resultaron heridas; doce de ellas tan graves, que se teme un funesto desenlace.

El fuego, que no dejó ni una sola pared, creóse que ha sido causado por un descuido de varios niños que estaban jugando en la cueva donde se hallaba el petróleo.

La FUERZA HIDRÁULICA Y LA ELECTRICIDAD.—Los ingenieros electricistas se van convenciendo más y más cada día de las ventajas que les ofrece la fuerza hidráulica para generar corrientes eléctricas a poco costo.

Miles de ríos están hoy llevando sus aguas al mar sin que nadie haya pensado en utilizar su fuerza, excepto en algunos puntos de muy fácil acceso; pero ya hoy empiezan a utilizarse los saltos de agua distantes de las poblaciones, porque se ha visto que la fuerza que ellos desarrollan se puede llevar por un alambre donde mejor convenga. Pocas son las personas que, cuando se ponen a contemplar la marcha de una corriente de agua, se acuerdan siquiera de las grandes beneficios que de esa corriente se podrían sacar aplicándola a una turbina, y ésta a un dinamo, en vez de dejarla perder.

El agua de un río de diez pies de ancho y de uno de profundidad, que corre a razón de dieciséis kilómetros por hora, dándole una caída de veinte pies, desarrolla una fuerza de diez y ocho caballos por hora. Véase, pues, la fuerza que se desperdicia en los grandes ríos y que podía utilizarse en la industria.

Segun dice una revista científica, ya se ha logrado sacar fotografías debajo del agua. En 1889 se hicieron experimentos para averiguar a qué distancia penetra la luz diurna debajo del mar. En agua muy clara, cerca de Córcega, el límite de la luz del día se averiguó por medio de planchas fotográficas, ser de 1 580 pies (unos 482 metros).

La BARONESA DE WILSON.—Esta distinguida escritora e incansable viajera española, acaba de llegar a Nueva York, término de una prolongada excursión por las Repúblicas hispano americanas, en las cuales ha recogido amplios y valiosos datos para las obras de carácter histórico que con referencia a los países y personajes de nuestra raza en este continente, hará imprimir en breve.

La ilustre dama se propone residir bastante tiempo en los Estados Unidos, consagrándose a dar la última mano a las obras que prepara, cuya publicación se verificará en Barcelona.

LAS LOCOMOTORAS DEL MUNDO.—El número total de locomotoras del mundo entero se dice que es de 109.000. La distribución es como sigue: La Gran Bretaña e Irlanda tienen unas 17.000; Alemania, 15.000; Francia, 11.000; Austria Hungría, 5.000; Italia, 4.000; Rusia, 3.500; Bélgica, 2.000; los Países Bajos, 1.000; España, 1.000; Suiza, 900, y los demás de Europa, 2.600; lo que hace un total de 93.000 locomotoras en Europa solamente. Los Estados Unidos tienen, 35.000; Canadá, 2.000, y los demás de América, 3.000; sumando por consiguiente las locomotoras del Continente Americano un total de 40.000. En la India Inglesa hay 2.500; y en el resto de Asia, 800; haciendo juntos, 3.300. Hay además unas 2.700 locomotoras que no se sabe con exactitud a dónde pertenecen, pero que se usan en otras partes del mundo.

En Jersey, después de una discusión de muchas horas, en la Asamblea legislativa, fué rechazado por una gran mayoría un *bill*, por el que se autorizaba el uso potestativo de la lengua inglesa en los debates de la Cámara.

Esta es la primera vez en la historia de las islas normandas que se ha declarado la lengua francesa única oficial.

El amor propio gusta de atormentarse más que de olvidarse.—X.

Escriben de Berna al *Genève*, que un polonés, llamado Koton, que tomó parte en el levantamiento de Polonia en 1863, y ha estado veinticinco años en Siberia, se encuentra actualmente en Berna.

Koton propónese dar a los ciudadanos de esta ciudad un espectáculo muy curioso. Ha pedido autorización para combatir con un oso, llevando en la mano solamente un cuchillo.

Es muy posible que la autorización sea concedida.

Escriben de Berna al *Genève*, que un polonés, llamado Koton, que tomó parte en el levantamiento de Polonia en 1863, y ha estado veinticinco años en Siberia, se encuentra actualmente en Berna.

Koton propónese dar a los ciudadanos de esta ciudad un espectáculo muy curioso. Ha pedido autorización para combatir con un oso, llevando en la mano solamente un cuchillo.

Es muy posible que la autorización sea concedida.

Escriben de Berna al *Genève*, que un polonés, llamado Koton, que tomó parte en el levantamiento de Polonia en 1863, y ha estado veinticinco años en Siberia, se encuentra actualmente en Berna.

Koton propónese dar a los ciudadanos de esta ciudad un espectáculo muy curioso. Ha pedido autorización para combatir con un oso, llevando en la mano solamente un cuchillo.

—Un yerno! Yo un yerno! Eso será broma.

La amiga insistió en lo que había dicho y le dijo la casa en que habitaban los nuevos esposos. Mme. G. corrió allí y se encontró por su misma hija de que era su suegra sin quererlo.

De información en información, madame G. llegó a conocer toda la verdad, y ha jurado que ha de anular el matrimonio, hecho por medio de una pieza falsa.

Mme. G. ha dirigido una larga instancia al procurador de la República, en la que expone todos los hechos que dejamos referidos.

Créase que no logrará anular el matrimonio; pues la unión, aunque irregular, no puede decirse que es nula.

Escriben al *Freundenblatt* dándole cuenta de una espantosa catástrofe, ocurrida la noche del lunes último en Bereg, pueblo de Hungría.

Bailábase en una de las casas más ricas de la ciudad, y cuando la reunión hallábase más animada, hizo explosión un gran barril de petróleo, encerrado en la cueva, situada precisamente debajo del sitio donde se celebraba el baile.

Las llamas penetraron en la sala, que se llenó de un humo tan espeso, que hacía imposible distinguir unos objetos de otros.

Diez y siete personas—catorce hombres, dos señoritas y una señora—quedaron completamente carbonizadas. Otras veintidós personas, que fueron retiradas de los escombros, resultaron heridas; doce de ellas tan graves, que se teme un funesto desenlace.

El fuego, que no dejó ni una sola pared, creóse que ha sido causado por un descuido de varios niños que estaban jugando en la cueva donde se hallaba el petróleo.

La FUERZA HIDRÁULICA Y LA ELECTRICIDAD.—Los ingenieros electricistas se van convenciendo más y más cada día de las ventajas que les ofrece la fuerza hidráulica para generar corrientes eléctricas a poco costo.

Miles de ríos están hoy llevando sus aguas al mar sin que nadie haya pensado en utilizar su fuerza, excepto en algunos puntos de muy fácil acceso; pero ya hoy empiezan a utilizarse los saltos de agua distantes de las poblaciones, porque se ha visto que la fuerza que ellos desarrollan se puede llevar por un alambre donde mejor convenga. Pocas son las personas que, cuando se ponen a contemplar la marcha de una corriente de agua, se acuerdan siquiera de las grandes beneficios que de esa corriente se podrían sacar aplicándola a una turbina, y ésta a un dinamo, en vez de dejarla perder.

El agua de un río de diez pies de ancho y de uno de profundidad, que corre a razón de dieciséis kilómetros por hora, dándole una caída de veinte pies, desarrolla una fuerza de diez y ocho caballos por hora. Véase, pues, la fuerza que se desperdicia en los grandes ríos y que podía utilizarse en la industria.

Segun dice una revista científica, ya se ha logrado sacar fotografías debajo del agua. En 1889 se hicieron experimentos para averiguar a qué distancia penetra la luz diurna debajo del mar. En agua muy clara, cerca de Córcega, el límite de la luz del día se averiguó por medio de planchas fotográficas, ser de 1 580 pies (unos 482 metros).

La BARONESA DE WILSON.—Esta distinguida escritora e incansable viajera española, acaba de llegar a Nueva York, término de una prolongada excursión por las Repúblicas hispano americanas, en las cuales ha recogido amplios y valiosos datos para las obras de carácter histórico que con referencia a los países y personajes de nuestra raza en este continente, hará imprimir en breve.

La ilustre dama se propone residir bastante tiempo en los Estados Unidos, consagrándose a dar la última mano a las obras que prepara, cuya publicación se verificará en Barcelona.

LAS LOCOMOTORAS DEL MUNDO.—El número total de locomotoras del mundo entero se dice que es de 109.000. La distribución es como sigue: La Gran Bretaña e Irlanda tienen unas 17.000; Alemania, 15.000; Francia, 11.000; Austria Hungría, 5.000; Italia, 4.000; Rusia, 3.500; Bélgica, 2.000; los Países Bajos, 1.000; España, 1.000; Suiza, 900, y los demás de Europa, 2.600; lo que hace un total de 93.000 locomotoras en Europa solamente. Los Estados Unidos tienen, 35.000; Canadá, 2.000, y los demás de América, 3.000; sumando por consiguiente las locomotoras del Continente Americano un total de 40.000. En la India Inglesa hay 2.500; y en el resto de Asia, 800; haciendo juntos, 3.300. Hay además unas 2.700 locomotoras que no se sabe con exactitud a dónde pertenecen, pero que se usan en otras partes del mundo.

En Jersey, después de una discusión de muchas horas, en la Asamblea legislativa, fué rechazado por una gran mayoría un *bill*, por el que se autorizaba el uso potestativo de la lengua inglesa en los debates de la Cámara.

Esta es la primera vez en la historia de las islas normandas que se ha declarado la lengua francesa única oficial.

El amor propio gusta de atormentarse más que de olvidarse.—X.

Escriben de Berna al *Genève*, que un polonés, llamado Koton, que tomó parte en el levantamiento de Polonia en 1863, y ha estado veinticinco años en Siberia, se encuentra actualmente en Berna.

Koton propónese dar a los ciudadanos de esta ciudad un espectáculo muy curioso. Ha pedido autorización para combatir con un oso, llevando en la mano solamente un cuchillo.

Es muy posible que la autorización sea concedida.

Escriben de Berna al *Genève*, que un polonés, llamado Koton, que tomó parte en el levantamiento de Polonia en 1863, y ha estado veinticinco años en Siberia, se encuentra actualmente en Berna.

Koton propónese dar a los ciudadanos de esta ciudad un espectáculo muy curioso. Ha pedido autorización para combatir con un oso, llevando en la mano solamente un cuchillo.

Es muy posible que la autorización sea concedida.

Escriben de Berna al *Genève*, que un polonés, llamado Koton, que tomó parte en el levantamiento de Polonia en 1863, y ha estado veinticinco años en Siberia, se encuentra actualmente en Berna.

Koton propónese dar a los ciudadanos de esta ciudad un espectáculo muy curioso. Ha pedido autorización para combatir con un oso, llevando en la mano solamente un cuchillo.

—Un yerno! Yo un yerno! Eso será broma.

La amiga insistió en lo que había dicho y le dijo la casa en que habitaban los nuevos esposos. Mme. G. corrió allí y se encontró por su misma hija de que era su suegra sin quererlo.

De información en información, madame G. llegó a conocer toda la verdad, y ha jurado que ha de anular el matrimonio, hecho por medio de una pieza falsa.

Mme. G. ha dirigido una larga instancia al procurador de la República, en la que expone todos los hechos que dejamos referidos.

Créase que no logrará anular el matrimonio; pues la unión, aunque irregular, no puede decirse que es nula.

Escriben al *Freundenblatt* dándole cuenta de una espantosa catástrofe, ocurrida la noche del lunes último en Bereg, pueblo de Hungría.

Bailábase en una de las casas más ricas de la ciudad, y cuando la reunión hallábase más animada, hizo explosión un gran barril de petróleo, encerrado en la cueva, situada precisamente debajo del sitio donde se celebraba el baile.

Las llamas penetraron en la sala, que se llenó de un humo tan espeso, que hacía imposible distinguir unos objetos de otros.

Diez y siete personas—catorce hombres, dos señoritas y una señora—quedaron completamente carbonizadas. Otras veintidós personas, que fueron retiradas de los escombros, resultaron heridas; doce de ellas tan graves, que se teme un funesto desenlace.

El fuego, que no dejó ni una sola pared, creóse que ha sido causado por un descuido de varios niños que estaban jugando en la cueva donde se hallaba el petróleo.

La FUERZA HIDRÁULICA Y LA ELECTRICIDAD.—Los ingenieros electricistas se van convenciendo más y más cada día de las ventajas que les ofrece la fuerza hidráulica para generar corrientes eléctricas a poco costo.

Miles de ríos están hoy llevando sus aguas al mar sin que nadie haya pensado en utilizar su fuerza, excepto en algunos puntos de muy fácil acceso; pero ya hoy empiezan a utilizarse los saltos de agua distantes de las poblaciones, porque se ha visto que la fuerza que ellos desarrollan se puede llevar por un alambre donde mejor convenga. Pocas son las personas que, cuando se ponen a contemplar la marcha de una corriente de agua, se acuerdan siquiera de las grandes beneficios que de esa corriente se podrían sacar aplicándola a una turbina, y ésta a un dinamo, en vez de dejarla perder.

El agua de un río de diez pies de ancho y de uno de profundidad, que corre a razón de dieciséis kilómetros por hora, dándole una caída de veinte pies, desarrolla una fuerza de diez y ocho caballos por hora. Véase, pues, la fuerza que se desperdicia en los grandes ríos y que podía utilizarse en la industria.

Segun dice una revista científica, ya se ha logrado sacar fotografías debajo del agua. En 1889 se hicieron experimentos para averiguar a qué distancia penetra la luz diurna debajo del mar. En agua muy clara, cerca de Córcega, el límite de la luz del día se averiguó por medio de planchas fotográficas, ser de 1 580 pies (unos 482 metros).

La BARONESA DE WILSON.—Esta distinguida escritora e incansable viajera española, acaba de llegar a Nueva York, término de una prolongada excursión por las Repúblicas hispano americanas, en las cuales ha recogido amplios y valiosos datos para las obras de carácter histórico que con referencia a los países y personajes de nuestra raza en este continente, hará imprimir en breve.

La ilustre dama se propone residir bastante tiempo en los Estados Unidos, consagrándose a dar la última mano a las obras que prepara, cuya publicación se verificará en Barcelona.

LAS LOCOMOTORAS DEL MUNDO.—El número total de locomotoras del mundo entero se dice que es de 109.000. La distribución es como sigue: La Gran Bretaña e Irlanda tienen unas 17.000; Alemania, 15.000; Francia, 11.000; Austria Hungría, 5.000; Italia, 4.000; Rusia, 3.500; Bélgica, 2.000; los Países Bajos, 1.000; España, 1.000; Suiza, 900, y los demás de Europa, 2.600; lo que hace un total de 93.000 locomotoras en Europa solamente. Los Estados Unidos tienen, 35.000; Canadá, 2.000, y los demás de América, 3.000; sumando por consiguiente las locomotoras del Continente Americano un total de 40.000. En la India Inglesa hay 2.500; y en el resto de Asia, 800; haciendo juntos, 3.300. Hay además unas 2.700 locomotoras que no se sabe con exactitud a dónde pertenecen, pero que se usan en otras partes del mundo.

En Jersey, después de una discusión de muchas horas, en la Asamblea legislativa, fué rechazado por una gran mayoría un *bill*, por el que se autorizaba el uso potestativo de la lengua inglesa en los debates de la Cámara.

Esta es la primera vez en la historia de las islas normandas que se ha declarado la lengua francesa única oficial.

El amor propio gusta de atormentarse más que de olvidarse.—X.

Escriben de Berna al *Genève*, que un polonés, llamado Koton, que tomó parte en el levantamiento de Polonia en 1863, y ha estado veinticinco años en Siberia, se encuentra actualmente en Berna.

Koton propónese dar a los ciudadanos de esta ciudad un espectáculo muy curioso. Ha pedido autorización para combatir con un oso, llevando en la mano solamente un cuchillo.

Es muy posible que la autorización sea concedida.

Escriben de Berna al *Genève*, que un polonés, llamado Koton, que tomó parte en el levantamiento de Polonia en 1863, y ha estado veinticinco años en Siberia, se encuentra actualmente en Berna.

Koton propónese dar a los ciudadanos de esta ciudad un espectáculo muy curioso. Ha pedido autorización para combatir con un oso, llevando en la mano solamente un cuchillo.

Es muy posible que la autorización sea concedida.

Escriben de Berna al *Genève*, que un polonés, llamado Koton, que tomó parte en el levantamiento de Polonia en 1863, y ha estado veinticinco años en Siberia, se encuentra actualmente en Berna.

Koton propónese dar a los ciudadanos de esta ciudad un espectáculo muy curioso. Ha pedido autorización para combatir con un oso, llevando en la mano solamente un cuchillo.

DE POLO A POLO.

El tribunal del Sena entiende en estos momentos de un litigio curioso en extremo.

Hé aquí el asunto de este pleito: M. G. contrahe matrimonio hace algunos años en la Martinica con una joven de aquel país, estableciéndose más tarde el matrimonio y una hija del mismo en la capital de Francia.

Esta niña estaba ya en edad de casarse, cuando no pudiendo sus padres vivir en buena armonía, establecieron una demanda de divorcio, separándose el matrimonio en tanto el tribunal fallaba, y llevándose el padre a la joven Mlle. G.

ción del gobierno, en un interés parramente nacional.

«Se me acusa de querer arrastrar á la Cámara por un camino de proteccionismo á todo trance. Mirad lo que sobre esto me dice un periódico de Madrid.»

«Se burla de una manera donosa, y dice irónicamente que me propongo decretar para todos nuestros compatriotas la obligación de comprar cada día una determinada cantidad de vinos del departamento del Ande.»

«Declaro con modestia—añadió sonriéndose—que jamás se me había ocurrido una medida semejante; pero mis electores del Ande no me perdonarán tal vez el olvido, pues ellos se muestran mucho más exigentes que yo.»

«Mi petición se reduce exclusivamente á una cosa: á la igualdad absoluta de trato comercial entre España y Francia. Me encontrarán quizá muy sobrio... en la exposición de mi doctrina; pero juzgo que no debemos mostrarnos excesivos con objeto de no comprometer las buenas relaciones que desde hace tiempo tenemos con España y que sinceramente deseo que continúen.»—Fabra.

El servicio militar.

Se ha dicho, atribuyendo este proyecto al ministro de la Guerra, y dirigiéndole por él censuras injustificadas, que el tiempo de permanencia en las filas del ejército no será el mismo en todas las armas, sino que se reducirá á dos años en infantería y se conservarán los tres que se sirven actualmente para los cuerpos de artillería é ingenieros.

Nuestros informes, que creamos autorizados, nos permiten afirmar que, no solo no abriga dicho propósito el actual ministro de la Guerra, sino que su pensamiento en dicho punto es que sea igual el tiempo por el que se preste el servicio militar en las distintas armas del ejército.

La última morada.

Esta tarde á las tres ha sido conducido á la estación del Norte el cadáver de nuestro excelente amigo Eduardo Aguirre, que será depositado en el panteón de familia de la capital de Vizcaya.

Presidían el duelo D. Enrique Aguirre, hermano del finado—que ha venido de Bilbao al saber la triste noticia—D. Martín Zabala y otros parientes.

Formaban parte del cortejo fúnebre, entre otras muchas personas, los Sres. Saiz, Martínez Rivas, Alende Salazar, Cort (D. Pedro), Laá, Castelar, Vincenti, Gutierrez Abascal, Bethencourt y el señor Ferreras.

Acompañarán al cadáver hasta Bilbao, el hermano y dos sobrinos del finado.

A las cuatro ha sido también conducido á la Sacramental de San Isidro el cadáver de la virtuosa señora doña María de Alta Gracia Muñoz de Cadaval, madre política de nuestro muy estimado amigo D. Angel Urzaiz.

Presidían el duelo el Sr. D. Isidoro Urzaiz y otros parientes próximos de la finada, concurriendo además al entierro un concurso numeroso, viéndose entre ellos á los señores general Azorraga, Elduayen, Marquina, Valdés, Fesser y Ferreras.

El Sr. Gargollo.

La tenaz enfermedad que venía minando su existencia hace bastante tiempo, lo ha arrebatao á la vida esta mañana, causando su muerte sincero dolor; porque el Sr. Gargollo era una persona querida por su honradez y belleza de carácter, y por su modestia, que no alteró nunca su gran fortuna.

El Sr. Gargollo era senador vitalicio y estaba afiliado al partido conservador. Su entierro se verificará mañana.

Exposición de Chicago.

Ayer zarpó del puerto de Santander un vapor de la compañía Transatlántica, conduciendo 600 bultos destinados á la Exposición de Chicago, y hoy saldrá otro de Barcelona con importante cantidad de objetos, que han de figurar también en dicho certamen.

Distrito de Orgaz.

Se presenta también por este distrito el candidato liberal Sr. Fabra y Ledesma, que cuenta allí con amigos decididos.

En el Centro Instructivo del Obrero daré

una conferencia mañana miércoles el secretario de la Academia de Jurisprudencia, D. Carlos González Rothwa, sobre el tema «Algo acerca de la historia del derecho de pensar.»

El señor ministro de Marina ha conferenciado esta tarde con el Sr. Sagasta.

S. M. la Reina ha estado esta tarde en el camino del Pardo. Las Infantitas en la Casa de Campo.

Los que mueren.

Ayer fallecieron 54 personas: 11 de pulmonía, nueve de bronquitis, tres de viruela, una de difteria y el resto de enfermedades comunes.

Ha sido nombrado abogado consultor de la Asociación de propietarios de Madrid, el letrado de este Colegio, D. Salvador Raventos y Civiles.

El servicio de incendios.

El alcalde ha pasado una comunicación á los centros oficiales pidiendo se autorice que en los edificios del Estado se reserve una habitación donde puedan llevarse las bombas y utensilios del servicio de incendios, con lo que las arcas municipales se ahorrarían los alquileres que hay que pagar por los locales destinados á dicho objeto.

La economía que obtendría el Ayuntamiento no bajaría de 15.000 pesetas.

Tala de árboles.

En el Ayuntamiento se negaba esta tarde que los operarios de la villa hubiesen realizado tala alguna en el arbolado público, como han dicho varios periódicos.

Nuestro estimado amigo el Sr. Lopez Puigcerver ha tenido hoy que guardar cama molesto por una fuerte catarro.

Esta tarde han conferenciado con el ministro de la Gobernación los señores duques de la Victoria y Mendez Vigo.

El «Venadito».

No tiene el menor fundamento cuanto dicen algunos periódicos sobre propósitos del gobierno de que el «Venadito» acompañe á la Infanta Eulalia en su viaje á América.

BALANCE DEL DIA

En el orden internacional el asunto de mayor interés es el que el que acusa la conversación que un corresponsal de la Agencia Fabra ha tenido con M. Turrel, que continúa tenaz en su campaña favorable al aumento de derechos á los vinos españoles, asunto á que también se hace referencia en las noticias que publicamos por separado, sobre el Consejo de ministros anoche celebrado.

Lo importante en esta cuestión de los vinos será saber lo que hace, al fin, el gobierno francés, y si sus obras corresponden á sus palabras.

En el orden interior merece fijar la atención el carácter que á sus manifestaciones están dando los republicanos, cada día más provocativos frente á la política expansionista del partido liberal, que por lo visto, les molesta más que la de los conservadores, siquiera incurran en el pecado de ingratitude; pues por los liberales disfruta el país de libertades y derechos de que entonces carecía.

Si es verdad, como dicen los telegramas que en primera plana reproducimos, que en el meeting de Zaragoza, además de los vivos á la República, se dieron mueras á la Monarquía, estos gritos deben reprimirse, porque son contrarios á la verdadera libertad, y porque en las Repúblicas más libres no se consiente á los monárquicos expansiones semejantes ni nada que se le parezca.

Pero con ser los vivos y las mueras censurables, todavía encontramos otra cosa de peor gusto en el discurso del Sr. Salmeron, harto aficionado á tratar con escasa consideración á las damas.

Ya en el meeting del Príncipe Alfonso resultaron, de cierto juego de palabras, apreciaciones que eran una grosería; y anoche en Zaragoza, según testimonio del corresponsal de El Liberal, hizo indicaciones sobre viajes y dinero de la Monarquía, que son una grosería mayor.

Porque aunque la Monarquía no estuviera garantida por la Constitución y las

leyes, lo estaría la augusta señora que la representa, por la debilidad de su sexo, por su virtud y por sus virtudes.

Es verdaderamente irrisorio que para inculcar sin duda, la conveniencia de las economías en el ánimo de sus amigos, olvide el Sr. Salmeron que no han de faltar personas, incluso entre sus correligionarios, que lo midan con la medida que él aplica á los demás, y pidan el ahorro de su sueldo de catedrático, ya que en sus expediciones políticas prestará servicios á su partido, pero no á la enseñanza ni al Estado, que es de quien cobra.

Y si de posguerra se habla sobre los dineros de la Monarquía, que son tan legítimos por lo menos como los que cobra el austero profesor de la Universidad Central, no faltará quien se meta á investigar los pletos en que trabaja el Sr. Salmeron, y que se hace pagar, aunque en ellos intervengan personas más ó menos augustas.

Lo que el Sr. Salmeron, si tuviera amor á la justicia y á la imparcialidad, debiera recordar, es el dinero y la sangre que costó á España la República en los días desventurados en que rigió en este país.

Posible es que el dinero que costó el país la República en 1873, sea superior á lo que cuestan en un quinquenio todas las listas civiles de Europa; y lo que costaría nuevamente dicha institución, si por desgracia del país volviera á implantarse, porque en España, por la complejidad de los grupos republicanos, y por la ventaja que de la tradición histórica saca el Sr. P, solo podría surgir la República federal, madre fecunda é inescapable del cantonalismo más desenfrenado.

Pero con todo esto, no tenemos nosotros miedo á los republicanos.

Nuestro miedo nos lo inspiran los monárquicos por sus divisiones y por su flojedad.

Nuestro miedo nos lo inspiran esas clases conservadoras, que todo lo esperan de los gobiernos y que nada hacen eficaz por condonar á la causa del orden.

Nos dan miedo esas clases, representadas en el comercio, en la industria, en la propiedad y en la banca, que en Madrid, en Barcelona y en otras capitales se quedan en su casa sin votar, contentándose con lamentos estériles sobre la audacia de los republicanos.

Nos dan miedo aquellos industriales de Madrid y otras clases que no reparan que la insurrección—como dicen los sabios—de la República en España, siendo como había de ser federal, convertiría á la capital de la Monarquía en un miserable vilorio.

Nos dan miedo esos pretendidos monárquicos, que por escrito ó de palabra, en forma de caricatura ó por otros resortes, discuten sobre si es más grande ó más chica la candidatura de Madrid, como si con tales frivolidades y miopías, no trabajasen por la candidatura republicana; esto es, contra sus ideas y contra sus intereses, cuando estos intereses y aquellas ideas piden el trabajo con entusiasmo por dicha candidatura, una vez formada, y el preferirla un millón de veces á la republicana, si es que queda algún resto de sentido político entre los hombres de orden, sean del partido que quisieran.

No está el peligro en los republicanos, á pesar de sus audacias.

El peligro está en la apatía, en la indiferencia y en el egoísmo de los monárquicos, que ya pagaran bien caras sus flaquezas, si no se defendían.

Los ministros de Hacienda y Gobernación han despachado hoy con S. M., no firmándose más decretos que un admitiendo la dimisión del oficial primero de Gobernación Sr. Antáñez.

Según telegrama oficial, en Alcoy reina bastante agitación anarquista, habiéndose hecho necesaria la concentración de Guardia civil, la cual ha recogido hoy gran número e proclamas.

VINO BUGEAUD

Telegramas detenidos. Por no encontrarse á los destinatarios, quedaron sin entregar ayer los siguientes:

Central.—Barcelona: Josefina Ortiz, Alvozaga, primero.—Idem: Pascual Baco-lloch, Maldonado 2.—Bañeza: Laureano Casado, Alcalá, 17, principal (ausente).—Cuellar: Juan Montella Adán, sin señas.—Riazza: Mateo Gil Aranz, idem.—San Sebastián: Juan Ortega, hotel Inglés (ausente).—Oviedo: Melquíades García, Alcalá, 47.—Orense: Ricardo Sotelo, Colereros, 3.—Guadix: Augusto Rico, Corredora Baja, 53, principal.

Este.—Barcelona: Bartolomé San José, Olozaga, 6, primero (ausente).—Burriana: Francisco Soler, Museo Artillería (idem).—Alcoy: Cármen Valencia, Lista, 22, segundo.

Norte.—Barcelona: Carlos Alienza, Carrauzá, 11.

Oeste.—Gijón: Eladia Muñoz de Cavero, Riazza, 5.—Lisboa: José Nunez, Toledo, 63.

Idem: Idem id. id.—Vivero: Antonio Lorenzo, Plaza Cebedas, 3.

Noroeste.—Jaén: José Ortega, Quiñones, 11.

Sur.—Riazza: Manuel Zurata, Buenavista, 42, segundo.—Hollin: Juan Lopez Juan, Doctor Fourquet, 24, tercero.

La Bolsa

COTIZACION OFICIAL DEL 21 FEBRERO DE 1893 COMPARADA CON LA DEL DIA ANTERIOR Ultimos precios

Table with columns: Dia 20, Dia 21, Diferencia. Rows include 4000 parpés int. c., Id. fin mes, Id. fin próximo, etc.

Cambios sobre el extranjero.

PARIS.—A la vista, 17 1/2 por 100, beneficio al papel. A 8 días, 00/00 por 100, id. A la vista, libra esterlina, 00/00 pesetas.

LONDRES.—A 8 días, id., 00/00. A 60 días, id., 00/00. A 90 días, id., 00/00.

Premio del oro: 15'50 por 100.

Aspecto de la Bolsa.

No se ha visto en las negociaciones de esta tarde igual firmeza que en los días anteriores.

De 20 á 30 céntimos es la baja del cambio del principal signo de crédito con respecto á la cotización anterior.

Los cambios de giros sobre el extranjero siguen adquiriendo mayor beneficio: los francos que ayer tenían el de 17 por 100, hoy se han cotizado á 17 1/2.

Las acciones del Banco de España con un entero más; esto es, quedan en el cambio 352 por 100.

Las de tabacos con algun movimiento de contratos, han tenido los cambios de 350'25 á 349.

La cotización de los efectos públicos viene á resumirse en estos términos: El 4 por 100 interior de 63'30 á 20 en operaciones al contado y fin de mes, y de 68'50 á 40 á fin del próximo.

El 4 por 100 interior al contado, de 73 75 á 50; á fin de mes 73 60, y á fin de Marzo 73 70.

La Deuda amortizable al 4 por 100 á 76 85 y 90.

Los billetes de Cuba de 1886 entre 107 15 y 107 por 100, terminando á 107 05.

Los de 1890 á 97 60 y 55.

Las cédulas al 5 por 100 del Banco Hipotecario á 99 y las del 4 por 100 á 84.

Signe la misma bonificación de 16'30 para los cupones de exterior y billetes de Cuba de 1.º de Abril próximo.

Después de la Bolsa.

A las cinco y media.—4 por 100 interior, fin de mes, 68'25 dinero.

CHARADA.

(REMITIDA.) Una tercera primera dijo ayer á Salvador: ¡Si de este vino bebieras... pronto, ven, y prima dos!

Febro 21) FOLLEIN DE «EL CORREO» (F. 56)

LOS DRAMAS DE PARIS LA HERENCIA MISTERIOSA POR PONSON DU TERRAIL

lleza y vuestra virtud.... Quise veros, os vi sin que vos lo observárais.... y os amé. —Pero, caballero—exclamó Juana—¿qué peligro he corrido? ¿De qué lazo infame me habíais?

—Un domingo fuisteis á Belleville, ¿no es cierto?

—Sí.

—Dos hombres buscaron querrela á Leon Rolland.

—Es verdad.

Llegó un tercero, y mediando, evitó una escena desagradable.

—Sí.

—Este hombre os acompañó despues, dándoos el brazo.

Juana hizo una seña afirmativa.

—El día siguiente, un anciano militar alquiló un cuarto junto al vuestro.... Despues, el que os acompañó la víspera fué á verle.... os habló.... tomó mi nombre y la creísteis.... Pues bien; ese hombre era un infame.... ese hombre menta fingiendo una comedia, lo mismo que el pretendido capitán.

—Es imposible.

—¿Sabéis quién era ese hombre?... ¡Un miserable!.... ¡Era mi lacayo!

Juana lanzó un grito, y se desmayó.

¡Había amado á un lacayo!

Cuando la joven recobró el sentido, no estaba ya allí Williams; pero sí Cereza, que la prodigaba sus cuidados.

Esta la entregó una carta del baron, concebida en los términos siguientes:

«Señorita: Despues de la penosa revelacion que os he hecho, es preciso que me aleje de vos por algunos días. No podriais amarme al instante, y sin embargo, creo que os haria la más feliz de las mujeres. Os escribiré todos los días, y tal vez cuando vuelva á suplicaros que aceptéis mi nombre y mi mano, nuestro noble corazon establecerá la diferencia entre el verdadero y el falso conde de Kergaz.

Adios: os ama.

EL CONDE ARMANDO DE KERGAZ.»

Al dejar á Juana desmayada, el baron de Williams se dirigió á Port Marly, donde le aguardaba Rocambolo.

—Mi capitán—le dijo éste—ya es casi de noche.

—¿Qué, es tarde?—preguntó Williams.

—Al contrario, esperárameis que anochechea del todo.

En efecto, la noche llegó, fria, lluviosa, oscura, como lo son generalmente las noches de invierno en París.

Entonces se pusieron en marcha, y poco despues penetraron en la taberna: Rocambolo encendió una vela.

—Vamos directamente á la cueva—dijo,—pues podriais ver desde fuera la claridad.

La cueva era espaciosa, y las paredes estaban rodeadas de cubas, unas llenas y otras vacías.

Entre los dos volvieron una de ellas, y el baron vió dentro de ella el cadáver de Colar.

Williams recordaba que Colar llevaba siempre consigo una cartera, y pensó que podria contener ciertas ó papeles importantes.

Sus manos tocaron el cadáver sin escrúpulo: desabrochóle la levita, y sacó la cartera del bolsillo del pecho.

Despues, á la luz de la vela hojeó los pa-

peles, retiró una carta que le pertenecía, y puso en su lugar otra que sacó de uno de sus bolsillos.

—Esta corriente,—murmuró.

Aquella carta, escrita por el baron, imitando perfectamente la letra de Colar, tenia este sobre:

A la señorita Emilia Foubert, modista.—Belgrave Square, 2, ter. en Londres.

La carta estaba firmada por Colar, y concebida en estos términos:

«Querida mia: Pienso llegar mañana á Bologna y embarcarme. Con vuestras economías iremos á establecernos á Middelsex, donde nos haremos pasar por dos principales rusos si nos acomoda.

Tengo cincuenta mil francos. Es preciso que te encuenta una mala pasada que he hecho á un empleado del ministerio de Negocios extranjeros. Figúrate que el picaro andaba rondando hace seis meses á una muchacha.... pero en fin, esto no te importa.

Yo buscaba una ocasion de fastidiarle, y se me ha presentado. Una mañana rondaba yo por la calle de San Luis, cuando se aproximó una señorita, y me dijo: «Tomed esta carta.» Leí el sobre, que decia: «A M. Fernando R-cher, en el ministerio de Estado.» «Llevadla donde indican las señas», añadió la señorita.

Despues leí el sobre y leí la carta; la señorita despedía á á su novio. Bueno, me dije: esto va á divertirme. Y continué mi camino riendo; llegué y me hicieron entrar en el despacho del jefe. El empleado estaba solo; á su lado habia una caja entresabiada. Con una mirada hice el inventario. Vi dentro de ella una cartera, y se me ocurrió la idea de apropiármela. Pero ¡bah! en esas cosas no suele haber nunca gran cosa, y no quise arriesgarme por unos francos más ó menos.

Me ocurrió otra idea famosa.

El joven estaba conmovido con la lectu-

ra de la carta; de repente se levantó, y comenzó á pasearse como un loco.

Entonces cogió la cartera, y la introdujo con maña en el bolsillo del paletó del joven.

Luego me marché, y aguardé en la calle.... tres minutos despues vi al joven salir á escape, llevando la cartera en el bolsillo, y robando así el Estado, contra su propia voluntad.... Esto debió producirle algun mal resultado....

Como se ve, esta explicacion era bastante aceptable, dada por un hombre de tan malos antecedentes.

A fin de hacerla más verosímil, añadió Williams algunos detalles íntimos sobre supuestos robos, extraños de la cartera.

Despues de meter la carta en la cartera, y ésta en el bolsillo, volvió á abrochar el baron la levita de Colar, y con ayuda de Rocambolo, colocaron otra vez la cuba conforme estaba, habiendo antes extraído el reloj de oro y unos veinte francos que llevaba Colar en el bolsillo del chaleco.

—Ahora—dijo Williams—oye lo que voy á decirte.

—Os escucho, capitán.

—Colar ha sido asesinado por Nicolo: La vida Fipart irá á casa del comisario.

—¿Y qué ha de decir?

—Que le recuerde la conciencia, y que va á revelar su crimen.... Hablará de sus relaciones con Nicolo.... Dirá que la noche del crimen, Colar y Nicolo fueron á su casa, y hablaron mucho tiempo en voz baja; que luego tuvieron una reyerta, y que Nicolo mató á Colar de un pistoletazo, robándole el reloj y el bolsillo, y que atormentado ella y Rocambolo, le ayudaron á llevar el cadáver á la cueva.

—¿Y cuánto gana mamá por esa mentira?

—preguntó Rocambolo.

—Tres billetes de á mil.

—Es poco.

—Vaya, mil francos más.

Por cada cuatro segunda una peseta diaria. Es tan bueno y agradable que en todos los locos. Mr. TORPIN (de Yecla). (La solución mañana) Solución á la charada anterior: GEORNA.

Temperatura.

La temperatura de hoy, en Madrid, á la sombra, según las observaciones de los ópticos de la casa vinda de Aramburo, Príncipe, 12, es la siguiente:

A las ocho de la mañana, 6º sobre 0. A las doce de la misma, 14º sobre 0. A las cinco de la tarde, 12º sobre 0. La máxima fue de 15º grados sobre 0. La mínima, de 2º sobre 0. El barómetro marca 702 milímetros.—Lluvia ó viento.

LA Mesa de Fornos

Comida del día 22 de Febrero. Cambiado de 5 pesetas.

Puré castellana. Salmonetes parrilla á la metrotail. Eminó de vaca á la cazadora. Cardo al tuétano. Calandrias en costron. Doble y helado.

CULTOS

Santo de mañana.—La Catedral de San Pedro en Antioquia y San Pascasio.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de religiosas Salesas (San Bernardo), donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde, proces y reserva.

En San Pedro de los Naturales fiesta á Su Titular, con misa mayor y sermon.

En Santa Bárbara Via Crucis á las cuatro. En Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, idem á las cuatro y media.

En la iglesia Pontificia (San Justo), id. á las cinco.

La Santa Escuela de María establecida en el oratorio del Caballero de Gracia, celebra su ejercicio á las tres y media de la tarde. Es día de retiro y preparacion á una buena muerte.

En el Cristo de San Ginés habrá ejercicios al anochecer y dirá la plática el señor Ballesteros.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés ó la de la Piedad en San Millán.

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA

TEATRO REAL.—73 de abono.—T. 1.º —A las 8 1/2.—Oleto.

ESPAÑOL.—126 de abono.—T. par —A las 8 1/2.—El gran galco.

COMEDIA.—5.º serie.—T. 1.º—A las 8 1/2.—Hay entresuelo.—Sic vos non vobis ó la última limosna.

ZARZUELA.—T. 1.º impar.—A las 8 1/2.—Inauguracion de la temporada.—Estreno de la ópera Miss Hellyett.

LARA.—5.º serie.—T. 2.º impar.—A las 8 1/2.—El Mochocho.—A las 9 1/2.—La casa cara amarga.—A las 10 1/2.—La almoneda del 3.º.—A las 11 1/4.—Segundo acto.

CIRCO DE PARISE.—A las 8 3/4.—Mis dos mujeres.

APOLO.—A las 8 1/2.—Los aparecidos.—A las 9 1/2.—Las tentaciones de San Antonio.—A las 10 1/2.—La boda de Severina (a) El zapatero.—A las 11 1/2.—Cerdamen nacional.

ESLAVA.—A las 8 1/2.—Carmela.—A las 9 1/2.—Guasni.—A las 10 1/2.—El Náuas.—A las 11 1/2.—Segundo acto.

SALON EXPRESS.—Montera, 5.—Viajes á 25 céntimos por la mayor parte de los países de mundo. Abierto desde las 2 de la tarde.

JAIJALAI DE MADRID.—A las 4.—Gran partido de pelota á cesta entre los afamados jugadores Félix Urzaga, José Saragusa y Quintín Basaguten (Chiquito de Ondarroa), contra Andrés Arana, Bautista Otegui (Ohtivar) y Luis de Araquistain, á sacar de los siete cuadros.

FRONTON DE SAN FRANCISCO.—A las 11 de la mañana.—Gran partido de pelota á cesta entre los célebres chicos pelotaris Madariga y Pequeño de Abando, contra Huberto Quinicagotia y Bilbino, á 50 tantos.

MADRID. IMPRENTA DE FORTANET, LIBERTAD, 29

—¿Y cuatro para mí? —«Señ. Williams montó en su filbury, y se aguardaba entre Bou

